



## Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Entrevista a Arturo Ardao

Autor: Lapoujade Ramayon, María Noel

Forma sugerida de citar: Lapoujade, M. N. (1992).  
Entrevista a Arturo  
Ardao. *Cuadernos Americanos*,  
6(36), 112-115.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año VI, núm. 36, (noviembre-diciembre de 1992).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto dónde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## ENTREVISTA A ARTURO ARDAO

Por *María Noel LAPOUJADE*  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

Montevideo, 20 de abril de 1992.

María Noel Lapoujade —*¿Tiene sentido preguntarse por una o la filosofía latinoamericana?*

Arturo Ardao —La pregunta, en tanto que pregunta, tiene sentido, desde que enuncia dos opciones que han venido operando en el debate filosófico latinoamericanista de medio siglo a hoy. Desde luego, cada uno con matices que la profundización del tema mostraría. Por nuestra parte, siempre hemos entendido que de lo que genéricamente se trata es de *la* filosofía latinoamericana. Dicho sea sin perjuicio de que en el seno de ella quepa hablar de *una* filosofía latinoamericana, para mentar tal o cual tendencia o sistematización o conjunto orgánico de reflexiones que se manifiesten como integrantes de su *corpus*. Históricamente ha sido así; diversas filosofías personales o colectivas se han dado y se dan, con notas de originalidad, bajo la cúpula de *la* filosofía latinoamericana.

M.N.L. —*¿Queda algo del positivismo y el romanticismo en la filosofía latinoamericana actual?*

A.A. —El romanticismo (filosófico) y el positivismo, ambos en sentido fuerte, pueden entenderse como grandes momentos intelectuales típicos del siglo XIX, con alguna prolongación del último en el XX, o bien como notas o tonalidades más o menos contrapuestas del espíritu filosófico de todas las épocas. Si la filosofía latinoamericana actual es ajena a ellos en su primer sentido, no lo es en el segundo; tanto más en el caso del positivismo, renovado por el neopositivismo, muchas veces llamado en los últimos tiempos, a secas, el positivismo.

M.N.L. —*¿Es preciso construirla, buscarla o de-velarla encontrándola en sus obras?*

A.A. —Es preciso hacerla; mejor dicho, seguir haciéndola.

M.N.L. —¿*Filosofía de la literatura, de los mitos, la magia, las creencias?*

A.A. —Cada uno de esos enunciados puede ser objeto de la reflexión filosófica latinoamericana, lo mismo que de cualquier otra región; en tal caso, como temas de la disciplina filosófica de la cultura.

M.N.L. —¿*Cómo caracterizaría una filosofía latinoamericana hoy?*

A.A. —La pregunta dice *una* filosofía latinoamericana. Conforme a lo que he expresado antes, hablamos de *la* filosofía latinoamericana. En torno a su concepto, dos grandes orientaciones —cada una de ellas con distintos matices— han venido contraponiéndose en el debate latinoamericanista: la que tiende a caracterizar a *la* filosofía latinoamericana ante todo por su *objeto*, en cuanto filosofía de *lo* latinoamericano, filosofía de temas y problemas propios de nuestra América, y la que tiende a caracterizarla ante todo por su *sujeto*, en cuanto filosofía *del* latinoamericano, o de los latinoamericanos, cualquiera sea el objeto, latinoamericano o no, de su filosofar. Desde siempre hemos sostenido este segundo criterio. Por supuesto, el obligante tema latinoamericano, “lo latinoamericano”, constituye un objeto privilegiado para la filosofía latinoamericana. La propia filosofía europea, habitualmente considerada arquetipo de universalidad, ha hecho también de “lo europeo” un objeto privilegiado para ella, como en Hegel, en Nietzsche, en Husserl, en Jaspers. Pero la condición de *latinoamericana* de la *filosofía latinoamericana* no resulta de una temática de lo propio a la que necesariamente se circunscriba o tenga que circunscribirse. Resulta de la condición latinoamericana de los sujetos que la cultivan, aplicada su reflexión a la realidad histórico-cultural a la que pertenecen, tanto como a los más universales objetos humanos y cósmicos; en el fondo, constituyen éstos una realidad a la que también ellos pertenecen de modo no menos inmediato.

M.N.L. —¿*Piensa que las concepciones posmodernas: Lyotard, Vattimo, etcétera, tienen vigencia, alcances para América Latina?*

A.A. —Pienso que después de todo, el llamado posmodernismo está destinado a quedar como una fase más de las varias por las que ha pasado la modernidad. No sólo en América Latina, en la propia Europa los pilares capitales de la modernidad siguen firmemente en pie: desde la fundamentación matemática del saber científico-natural y la emancipación de la razón filosófica, hasta la seculari-

zación religiosa y el liberalismo político. Tema es éste que mucho importaría esclarecer en el ámbito filosófico de nuestra América.

M.N.L. —*¿Qué áreas, enfoques de la filosofía, serían los más idóneos para bosquejar una filosofía latinoamericana: política, estética, ética, ontología, etcétera?*

A.A. —La respuesta a esta pregunta está prefigurada en todo lo dicho antes. Respetando mucho otros puntos de vista, no creemos que corresponda perseguir la elaboración de una filosofía latinoamericana. Lo que importa es hacer filosofía a propósito de los más diversos objetos, y a través de *todas las disciplinas de la sistemática filosófica*, incluida de manera muy especial la propia metafísica. El carácter latinoamericano de esa filosofía derivará por añadidura (como ha venido derivando), de los sujetos que la cultivan en tanto que miembros de una definida comunidad cultural.

M.N.L. —*¿Cómo resumiría usted lo fundamental de su pensamiento como aporte a una filosofía latinoamericana?*

A.A. —Con los riesgos de todo resumen, y de la obvia subjetividad en el caso, intentamos responder a la pregunta. Se trataría de dos vertientes. Por un lado, en lo histórico, relevamiento del proceso filosófico uruguayo desde la colonia hasta nuestros días, proceso olvidado antes; enfoques parciales de la filosofía latinoamericana y de la filosofía de lengua española, es decir hispano-hispanoamericana: enfoques parciales de la filosofía europea. Por otro lado, en lo teórico, reflexiones sobre la lengua española como lengua filosófica: introducción a una filosofía de la cultura latinoamericana, en tanto románica; y al margen de objetos históricos, pero con criterio historicista —no incompatible con la continuidad última de naturaleza y cultura, de cosmos y hombre— algunas tesis, principalmente en torno a la idea ontológica de espacio, en tanto que éste es inclusivo del tiempo, a lo que se vincula la espacialidad de la psique y la gnoseológica de inteligencia, en tanto que ésta es inclusiva de la razón. (Los aspectos teóricos, que por supuesto no se limitan a los enunciados, se hallan en lugares diversos, pero en particular en *Filosofía de lengua española*, 1963; *Espacio e inteligencia*, 1983; *La inteligencia latinoamericana*, 1986; *Romania y América Latina*, 1991).

M. .L. —*¿Qué recomendaría a los jóvenes dedicados al quehacer filosófico en América Latina?*

A.A. —Sin el carácter de recomendación, me permitiría indicar que es de la mayor importancia tener presente que cultivan la filo-

sofía desde una doble *situación* radical: la de la lengua propia y la histórico-cultural de América Latina, en su pasado y su presente. A partir de ahí, abrir al máximo el compás de los vocacionales intereses filosóficos de cada uno, huyendo a la vez de universalismos de imitación y de regionalismos de campanario.